



VOLVER AL | DIRIGIRSE A DISCURSO | LOS NEGROS

REFLEXIONES DE LAS VOCES
AFRICANAS,
AFRODESCENDIENTES Y
NEGRAS QUE TRANSFORMAN
LA FILANTROPIA

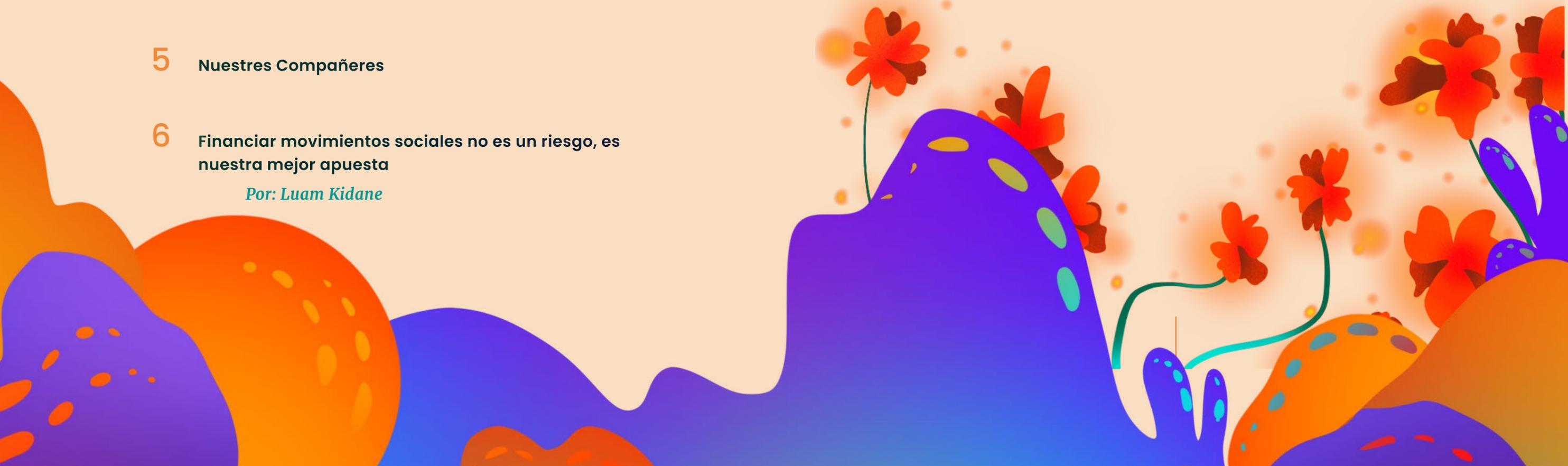
Arte y diseño de Amir Khadar



**Africans in
the Diaspora**

Contents

- 1** Nota Editorial
- 2** Sunrising: Un enfoque de justicia reparadora para gastar la riqueza intergeneracional
Por: Esther Stanford-Xosei
- 3** “¡La Chaqueta era mía!” Es hora de que la filantropía pague lo que le debe a la liberación de África
Por Felogene Anumo
Por: Felogene Anumo
- 4** Por qué funcionan los modelos dirigidos por pueblos Negros: Cómo asesores de donantes Negres están agitando la filantropía institucional
En conversación con Derek Bardowell e Yvonne Moore
- 5** Nuestros Compañeros
- 6** Financiar movimientos sociales no es un riesgo, es nuestra mejor apuesta
Por: Luam Kidane
- 7** “Aujourd’hui, c’est aujourd’hui” “Hoy es el día”: Navegando el poder y hablando como un fondo dirigido por activistas de África Occidental.
Por: Caroline Kouassi Aman
- 8** Invertir la Innovación A Través de la Economía Restaurativa: Aprender de Nuestro Pasado Para Sanar Nuestro Presente
Por: Nwamaka Agbo
- 9** Cambiando Corazones y Mentes: Cómo lograr que les donantes financien los movimientos sociales Africanos
Por: Crystal des Ogugua
- 10** Un último adiós



Nota Editorial

Cuando la producción de esta revista llegó a su fin, me dije a mí misma que el producto final debería sentirse meteórico. Grande, ruidoso y colorido, volando desde el espacio exterior con el potencial de causar interrupciones, traer desorden y complejidades a binarios desinfectados. Para volar cosas.

Las contribuciones que recibimos han hecho exactamente eso. Como si cantaran al unísono, han contado la historia de la filantropía moderna y su potencial a través de un lente exclusivamente Africano, Afrodescendiente y Negro. Estos son escritores que han experimentado vivir tanto dentro como fuera de la filantropía institucional y, como resultado, cuyo ojo para todas sus contradicciones existenciales y profundas desigualdades es muy agudo. Desde historias de cómo lo han hecho mejor hasta relatos de cómo han sido golpeados, ocupan un lugar central con desconcierto, decepción, rabia, adaptabilidad, desafío y, sin embargo, siempre con esperanza.

Es apropiado que encontremos nuestra revista tomando la forma de un meteoro. Un espectáculo único que es más brillante a medida que se desvanece. Para les Africanes en la Diáspora (AiD), esta revista es nuestra llamada a escena. AiD dejará de existir a partir de este mes.

Fundada en 2012, AiD imaginó un África autosuficiente. Los cofundadores Solomé Lemma, Stephanie deWolfe y Zanele Sibanda crearon AiD como una plataforma para conectar a les Africanes en la diáspora y en el continente comprometidos con el cambio transformador liderado, impulsado y poseído por Africanes.

AiD surgió como una plataforma de crowdfunding para demostrar el poderoso impacto que los recursos colectivos, las habilidades y las ideas de les Africanes, tanto en el continente como en la diáspora, pueden tener para apoyar el liderazgo y el trabajo de los movimientos de base.

Después de una asociación de incubación de dos años con Thousand Currents, AiD se fusionó formalmente con la organización en 2017. AiD ahora se encontraba como un proyecto en el programa africano de la organización.

En 2020, AiD se relanzó bajo la visión y dirección de Zahra Dalilah y Luam Kidane.

En esta última formación, AiD fue un vehículo para la educación y organización de donantes. Nos enfocamos en mejorar el poder de dar de les Africanes, Afrodescendientes y Negres para crear un entorno más propicio para los movimientos sociales Africanos que hacen el cambio que este mundo necesita.

Este año, AiD estará cerrando. Los aprendizajes de los últimos diez años se convertirán en los componentes básicos de un hilo de compromiso de donantes de la diáspora que se incorporará al trabajo de educación y organización de donantes de Thousand Currents.

Y así recibe esto como nuestro regalo de despedida. Les enviamos este meteoro no como una crítica recreativa sino como un grito de guerra y una súplica desesperada. Tenemos que hacerlo mejor. Y entre estas páginas se encuentra el modelo de cómo lo hacemos.

Nosotros, como Africanes, Afrodescendientes y Negres, somos todo lo que necesitamos. Dejemos que estas historias nos recuerden cómo podemos ser exactamente quienes necesitamos ser.

Con Amor,

Zahra Dalila



Sunrising: Un enfoque de justicia reparadora para gastar la riqueza intergeneracional

Por: Esther Stanford-Xosei

Con demasiada frecuencia, en la filantropía, las fundaciones se asientan sobre enormes dotaciones de riqueza y solo gastan entre el 1% y el 4% en la concesión de subvenciones y operaciones. Pero a medida que el mundo sufre una pandemia global, una crisis climática inminente y una espiral de inseguridad alimentaria y desigualdad, es hora de enfrentar la forma en que las fundaciones dotadas perpetúan la desigualdad intergeneracional.

Estas instituciones están acumulando e invirtiendo lo que algunos economistas han llamado “dinero contaminado”, riqueza generada por industrias que dependían de prácticas económicas de despojo, extracción y explotación. Prácticas como el robo de tierras indígenas en todo el mundo, el secuestro y la esclavitud de millones de Africanos y el genocidio de muchos otros.

Una forma de confrontar tales reproducciones de la inequidad intergeneracional es que las instituciones filantrópicas participen en la “puesta de sol”. Esto es cuando una fundación gasta su dotación a un ritmo que eventualmente agotará sus fondos y eventualmente cerrará. Un ejemplo es [Chorus Foundation “la Fundación Chorus”](#), que transferirá el 100% de su riqueza a las comunidades, es decir, «atardecer» para 2024.

Si bien este es un punto de partida útil, dicho enfoque debe basarse en las perspectivas y necesidades de aquellas comunidades que han sido despojadas y se les ha negado el acceso a los fondos retenidos en estas

Un marco de justicia reparadora no solo buscaría cerrar instituciones filantrópicas, sino transformarlas en conductos para restituir los recursos que desarrollaron a partir de modelos extractivos de saqueo. Estas comunidades deberían poder utilizar los recursos que originalmente les pertenecían para salir como el sol, por lo que este proceso debería considerarse un "amanecer" en lugar de una puesta de sol.

dotaciones. Un marco de justicia reparadora no solo buscaría cerrar instituciones filantrópicas, sino transformarlas en conductos para restituir los recursos que desarrollaron a partir de modelos extractivos de saqueo. Estas comunidades deberían poder utilizar los recursos que originalmente les pertenecían para salir como el sol, por lo que este proceso debería considerarse un "amanecer" en lugar de una puesta de sol.

for restituting the resources they developed from extractive models of plunder. These communities should be able to utilise the resources that originally belonged to them to rise like the sun, and so this process ought to be considered a "sunrise" rather than a sunset.

Implementar una estrategia de amanecer es el enfoque más ético a tomar, dado cómo surgieron algunas de estas dotaciones. Estos recursos actualmente descansan en aquellas naciones e instituciones que les adquirieron por medios injustos, a menudo a través de la subyugación, el genocidio y el ecocidio de esos pueblos. Pero pertenecen legítimamente a esas comunidades subyugadas y desposeídas de todo el mundo.

Por lo tanto, los filántropes conscientes deberían verse a sí mismos como parteres del renacimiento de las comunidades al darles acceso a los recursos restituidos filantrópicamente para su propio empoderamiento y liberación. Dichos filántropes ahora pueden estar seguros de que estos recursos, debidamente devueltos a aquellos de quienes se originaron, tendrán un mejor propósito al honrar a los Ancestres!

que lucharon por la libertad de esos pueblos colonizados. La filantropía naciente también puede ser un excelente testimonio para aquellos dentro de las comunidades de colonizadores que se rebelaron contra la colonización en su tiempo, honrando los legados de todos aquellos dedicados a la liberación en esa época.

Dos ejemplos notables de la Universidad de Harvard en los Estados Unidos y la Sociedad Rowntree en el Reino Unido de cómo se usan normalmente las dotaciones ofrecen lecciones sobre cómo distribuir mejor estos recursos de manera reparadora.

El 26 de abril de 2022, la Universidad de Harvard, la universidad más antigua de los EE. UU., publicó su informe de 130 páginas sobre [Harvard y el legado de la esclavitud](#).

Una de las siete recomendaciones del informe incluía la promesa de reservar \$100 millones de dólares para establecer un Fondo del Legado de la Esclavitud. Este dinero se destinaría a apoyar la implementación de las otras recomendaciones del informe. Si bien esta cifra se anuncia en los medios corporativos, el hecho es que se trata de una suma insignificante que no se corresponde con los informes de la escuela sobre sus propias dotaciones.

El Informe financiero anual de Harvard, publicado en octubre de 2021, mostró que el valor de su dotación general se disparó a [\\$53.2 mil millones de dólares](#), un aumento del 27% de \$11,3 mil millones de dólares desde los \$ 41,9 mil millones de dólares del año anterior. Cien millones de dólares no es ni la mitad del superávit operativo de la escuela en 2021 de \$283 millones de dólares.

Del mismo modo, la Sociedad Joseph Rowntree ha estado trabajando con sus patrocinadores, la Fundación Joseph Rowntree (JRF), el Fideicomiso Benéfico Joseph Rowntree (JRCT) y el Fideicomiso para la Reforma Joseph Rowntree (JRRT), para explorar los orígenes de sus £300 millones GBP de dotación. La dotación se generó a partir de las acciones de la empresa de confitería de la familia Rowntree, que se benefició de la esclavitud y la contratación colonial.

En una [declaración](#) emitida en abril de 2021 por el consejo de administración, la organización identificó áreas en las que **“creen que se necesita más investigación para crear una comprensión más completa de cómo las empresas de Rowntree se beneficiaron de la esclavitud, el trabajo no libre y otras formas de explotación racial durante las eras de el colonialismo y el apartheid (segregación racial)”**.

Si bien se ofreció una disculpa, para que la suya sea una disculpa de fondo, las organizaciones benéficas de Rowntree también deberán redistribuir la mayor parte de su dotación mal habida a aquellas comunidades dentro y fuera del Reino Unido que han sido, y continúan siendo, perjudicadas por este legado.

En ambos casos, un enfoque emergente iría más allá de centrarse simplemente en las personas que han experimentado la opresión racial en su vecindad inmediata para llegar a las comunidades reales que continúan sufriendo el despojo, la deshumanización y otras formas de Afrifobia y racismo contra les

Negres.

Esto implicaría identificar los orígenes del deterioro de la comunidad, que es el genocidio y el ecocidio de la colonización en sus tierras de origen. También requeriría rastrear los linajes ancestrales y las conexiones entre las comunidades racializadas del pasado hasta sus herederos de hoy en día para identificar el alcance completo y el rango de las comunidades que tienen derecho a opinar sobre cómo se redistribuyen y regeneran los recursos contenidos en estas dotaciones.

En su publicación de blog *La Filantropía No Nos Salvará (Philanthropy will Not Save Us)*, Rodney Foxworth critica cómo la filantropía refuerza *“la acumulación y privatización de la riqueza y la centralización del poder y el control”*.

Si bien la filantropía institucional está enclavada en esta realidad, hay financiadores como [Justice Funders](#) que visualizan un enfoque de donación que **“redistribuye la riqueza, democratiza el poder y transfiere el control económico a las comunidades de una manera que es verdaderamente regenerativa para las personas y el planeta”**. En particular, están dispuestas a descentralizar el poder y dejar que otros decidan cómo gastar el dinero, ya que consideran que estos fondos se mantienen en fideicomiso para las comunidades, independientemente de las instrucciones originales de sus fundadores.

Un marco reparador emergente requiere que las instituciones filantrópicas, ante todo, se eduquen sobre el alcance, la naturaleza

y los impactos continuos de las políticas y programas que refuerzan los daños de la colonización. Esto significa comprender cómo dichas instituciones se benefician del despojo de los pueblos Africanos, indígenas y otros pueblos colonizados, incluida la retención de ganancias robadas, como tierras, artefactos, dinero en efectivo y todo tipo de recursos, tanto materiales como naturales. Luego debe seguir con el compromiso de financiar los esfuerzos autodeterminados de reparación y regeneración de estas comunidades³.

Las organizaciones filantrópicas también deberían buscar formar una *comunidad de práctica*, es decir, una comunidad de partes interesadas en las reparaciones Afrikanas, para acelerar su propio aprendizaje sobre estos asuntos. En particular, deben destacar el enfoque de restitución de recursos que se está desarrollando como parte de lo que nuestro colectivo llama los procesos de planificación de reparaciones de *Pempamsiempango*⁴⁴ en Londres y Bristol, y en los municipios de Accra, Ho y Essikado-Sekondi en Ghana. Estos procesos priorizan los componentes pasados por alto de las reparaciones, como la *rematriación*^L, la soberanía alimentaria, la descarbonización y la restauración equitativa de la tierra. También destacan otras oportunidades para sanar del trauma y el despojo intergeneracional, tanto en el continente Afrikano como en la diáspora.

Uno de los despliegues más estratégicos de un enfoque emergente sería que las

instituciones filantrópicas se comprometieran con medidas que buscan institucionalizar iniciativas de justicia iniciadas desde la base. Por ejemplo, algunas de las propuestas defendidas por [la campaña internacional Stop The Maangamizi](#) que opera en Europa, África, América del Sur y el Caribe están tomando medidas para reparar los continuos impactos dañinos de la esclavitud y la colonización al conectar la resistencia y los esfuerzos de regeneración de grupos similares. comunidades afectadas en todo el mundo.

En este sentido, las instituciones filantrópicas deben reconocer y comprometerse con las organizaciones autónomas que trabajan para preservar los distintos linajes raciales y étnicos de las comunidades que han sido perjudicadas. Deben apoyar el desarrollo de capacidades y la dotación de recursos de estas organizaciones de movimientos sociales, que abordan las causas profundas de las injusticias persistentes que enfrentan sus comunidades. Los ejemplos incluyen Maangamizi Educational Trust en el Reino Unido y [Maatubuntumitawo-GAFRIC](#) en Ghana.

Dichas instituciones también harían bien en invitar a los productores de conocimiento dentro de dichos grupos y organizaciones de comunidades autónomas para asesorarles sobre el establecimiento de agendas y prioridades para sus políticas, programas e iniciativas de redistribución.

En última instancia, para ser verdaderamente reparadoras, las instituciones filantrópicas deben dar el paso valiente de alejarse por completo de la creación de donaciones cuando sea posible, o de aumentar el porcentaje

1

de distribución anual de sus donaciones actuales de lo que suele ser un mero 5% a por lo menos un 33 % o más. También deben comprometerse a otorgar subvenciones sin restricciones, teniendo en cuenta los reclamos, las demandas y las visiones específicas de quienes han sido víctimas de diversas formas de opresión y dominación que se entrecruzan.

La justicia reparadora holística puede verse afectada mejor cuando los recursos para realizar el trabajo de reparación y transformación necesarios son administrados directamente por los movimientos y organizaciones que apoyan los procesos comunitarios y de construcción de poder dentro de las comunidades afectadas.

Notas:

1 **Nota del autor:** El uso de mayúsculas en esta palabra, como la N mayúscula en negro, otorga primacía y dignidad a una clase de personas cuyos nombres tal vez no conozcamos, pero a quienes pretendemos honrar y reverenciar.

2 **Nota del editor:** Este artículo está escrito siguiendo el estilo de los Africanos en la diáspora, sin embargo, nos gustaría resaltar la elección original del autor de deletrear Africa y African con una k, es decir, Afrika, Afrikan. Desde una perspectiva reparacionista que aboga por la justicia cognitiva debido al epistemicidio que nosotros, como pueblos Afrikanos, tenemos y continuamos encontrando, es una opción política promover "reparaciones holísticas", incluidas las reparaciones lingüísticas y renombrar/reclamar Afrika con una K como un acto de autodeterminación van más allá de las imposiciones coloniales de nombres, territorios e identificación de pueblos en el continente Africano. El término 'Afrikan' se refiere a los pueblos indígenas de Afrika y sus descendientes en toda la diáspora".

3 Esto se refiere a las comunidades de interés de justicia reparadora que se basa en la noción de comunidades de resistencia popularizada por bell hooks:
"Cuando hablamos de lo que sostendrá y nutrirá nuestro crecimiento espiritual como pueblo, debemos hablar una vez más sobre la importancia de la comunidad. Porque una de las formas más vitales en que nos sustentamos es construyendo comunidades de resistencia, lugares donde sabemos que no estamos solos."
—bell hooks, Anhelos: raza, género y política cultural

4 Este es un término Afrikan que combina el sistema de conocimiento indígena Pempamsie Adinkra con el término kiswahili para plan. Este lenguaje está siendo aceptado por funcionarios públicos en todo el Reino Unido y es inclusivo de 'África'.

5 **Nota del autor:** Rematriación es un término utilizado a menudo por los pueblos indígenas de Abya Yala (las llamadas Américas) para caracterizar las acciones necesarias para sanar la violencia epistémica sufrida a manos de los esclavizadores y colonizadores blancos que les desconectaron brutalmente de la tierra y las epistemologías de sus antepasados. Prevé "el restablecimiento de una cultura viva en el lugar que le corresponde en la Madre Tierra", o el restablecimiento de un pueblo en "una forma de vida espiritual, en relación sagrada con sus tierras ancestrales, sin interferencias externas".
Una idea similar de Rematriación se utiliza también en referencia a la restitución histórica y espiritual necesaria para reparar las violaciones sufridas por los descendientes de aquellos que fueron expulsados por la fuerza de Afrika. Se considera el método por el que la diáspora Afrikana puede volver -cultural y espiritualmente- a sus archivos de conocimiento autóctonos e informar sobre las formas de pensar y estar en el mundo. Como teoría y praxis, reconoce que la esclavitud no sólo consistió en el robo del cuerpo y sus [pro]creaciones, sino también,

y de forma igualmente importante, en la separación del afrikán cautivo de los conocimientos cosmológicos y metafísicos que informan de la base misma de la identidad humana; en este caso, el yo afrikán. ...En contraste directo con los proyectos neocolonialistas que buscan beneficiarse económicamente (¡otra vez!) de los crímenes contra la humanidad, al tiempo que se autodenominan "reparación", la verdadera Rematriación reparadora trata de abordar los males duraderos de la esclavitud y la colonización. Lo hace prestando atención a los daños psicológicos y espirituales causados a la sensibilidad de los descendientes de Afrikanos a través del epistemicidio y de la existencia continuada de la colonialidad o de la matriz de poder colonial. Ninguna cantidad de dinero, tierra o incluso la garantía de igualdad social como reparación por la esclavitud, el colonialismo y sus legados es suficiente por sí sola para reparar el daño causado a la psique y el espíritu negros. La verdadera repatriación incluye el derecho a regresar y a pertenecer. Abarca el principio de Sankofa de volver a la indigeneidad Afrikana para recuperar la propia personalidad Afrikana en términos materiales y espirituales, todos ellos enraizados en la tierra y el pueblo de Afrika.

—Nicola Frith, Joyce Hope Scott, Esther Stanford-Xosei, Rematriación: Definiendo una reparación centrada en lo afrikán



**“¡La Chaqueta
era mía!”
Es hora de que la
filantropía pague
lo que le debe a la
liberación de África**

Por: Felogene Anumo

Las desigualdades de riqueza que presenciamos hoy son el resultado directo de los legados coloniales de robo de recursos y trabajo extractivo de Africanos, Afrodescendientes y Negres. Según las estimaciones de la revista Harper, los Africanos esclavizados realizaron aproximadamente 222 millones de horas de trabajo forzado entre 1619 y 1865. Si esto se pagara con el salario mínimo actual de los Estados Unidos, valdría aproximadamente [\\$97 trillones de dólares](#). Esto es solo la punta del iceberg porque sabemos que este saqueo masivo de recursos naturales se produjo junto con innumerables otras pérdidas en forma de relaciones, arte, innovación, intelecto y dignidad, todo lo cual ha dejado un impacto duradero y devastador en las comunidades en África.

Si bien la forma, la escala, el alcance y la sofisticación de este despojo han cambiado a lo largo de los años, continúa la extracción y explotación sistemáticas de los pueblos Africanos y sus recursos naturales. Incluso ahora, los flujos de capital del continente se están desviando constantemente hacia las economías de los países del Norte Global, un proceso generosamente facilitado por las empresas transnacionales y las instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial y el FMI, así como a través de acuerdos comerciales injustos y flujos financieros ilícitos (IFF). Esto ha llevado a que las economías de África estén plagadas de deudas y que los ciudadanos se tambaleen en un estado de empobrecimiento, abandono y mala salud.

Si bien la forma, la escala, el alcance y la sofisticación de este despojo han cambiado a lo largo de los años, continúa la extracción y explotación sistemáticas de los pueblos Africanos y sus recursos naturales.

Desde prácticas económicas injustas a partir de la era colonial en África hasta daños resultantes de generaciones de esclavitud, el Norte Global necesita compensar siglos de [deuda ecológica y reproductiva](#) contraída con personas Africanas, Afrodescendientes y Negras.

Si bien no existe una cantidad de dinero que realmente pueda compensar el daño infligido, la necesidad de corregir los errores del pasado para abordar las desigualdades preexistentes es cada vez más urgente. La pandemia de salud de COVID-19 ha sacado a la luz desafíos sociales y de gobernanza en África, incluida la necesidad de fortalecer los sistemas públicos de atención de la salud. También existe una crisis climática simultánea que amenaza la supervivencia de la humanidad. Es probable que los grupos empobrecidos e históricamente oprimidos del Sur Global soportan la mayor carga de esta crisis a pesar de que son los que menos contribuyen a ella. Además, los impactos cada vez más intensos e impredecibles del cambio climático están dificultando aún más

la producción de alimentos y energía en África, una situación que ha empeorado con la guerra que se desarrolla en Ucrania.

Según Forbes, Estados Unidos (EE. UU.) es el hogar de la mayoría de las personas de alto patrimonio neto (HNWI) del mundo, y el 62 % de los HNWI viven en EE. UU., Japón, Alemania y China. Los estudios realizados por WINGS Network informan que las fundaciones filantrópicas también están muy concentradas en el Norte Global, con el 60 por ciento del total en Europa, mientras que el 35 por ciento está en América del Norte. A pesar de esto, la gran mayoría del dinero que las fundaciones están distribuyendo no regresa a los sitios de explotación y extracción histórica y actual. De hecho, en 2017, según [un informe](#), solo una cuarta parte se destinó a Asia y el Pacífico, el Caribe, América Central y del Sur, Medio Oriente y África **combinados**.

Parecería que hay un «agujero de fuga» cuando se trata del impacto de la filantropía monetaria y la ayuda en África. Por lo tanto, esto plantea la pregunta: ¿a dónde va todo el dinero que «supuestamente» se canaliza a África y, lo que es más importante, con qué fin?

Un estudio realizado por la Universidad de Harvard sobre el estado global de la filantropía reveló que el 75 por ciento de las fundaciones filantrópicas existentes se formaron en los últimos 25 años. Algunos de los factores atribuidos a este fuerte aumento incluyen: la concentración y el crecimiento de la riqueza privada, las desigualdades persistentes y los esfuerzos concertados de los gobiernos y el sector privado para fomentar las donaciones.

Los hallazgos del informe también muestran que las donaciones individuales superan las donaciones institucionales, aunque es mucho más difícil de rastrear. En particular, los avances tecnológicos, como en línea, el crowdfunding y los SMS, han abierto nuevas formas de donación.

El estudio de Harvard se realizó en 2018 y el estado de la filantropía ha cambiado significativamente desde entonces. Ha habido aún más flujos de riqueza a través de fundaciones propiedad de personas adineradas como los multimillonarios Jeff Bezos y Mackenzie Scott, e incluso artistas como Rihanna. “La reacción de mi familia y mía ante nuestra extraordinaria buena fortuna no es culpa, sino gratitud”, dijo el multimillonario Warren Buffett cuando se unió a El compromiso de dar (**The Giving Pledge**). The Pledge fue una iniciativa fundada en 2010 por la ex pareja multimillonaria Bill Gates y Melinda French en un intento de convencer a los multimillonarios del mundo de donar al menos la mitad de sus fortunas a causas benéficas. Si bien es fantástico que haya habido un apetito tan creciente por la filantropía, la donación debe estar arraigada en una base ideológica. Para que la filantropía tenga algún impacto, debemos basarnos en el éxito de las prácticas de organización y liberación decoloniales.

Sin embargo, los movimientos y las formaciones de movimiento no esperan la “benevolencia” de las personas ricas para trazar sus caminos de liberación. Tomemos, por ejemplo, el trabajo del [Sindicato del Sector Informal de Malawi \(MUFIS\)](#), que se

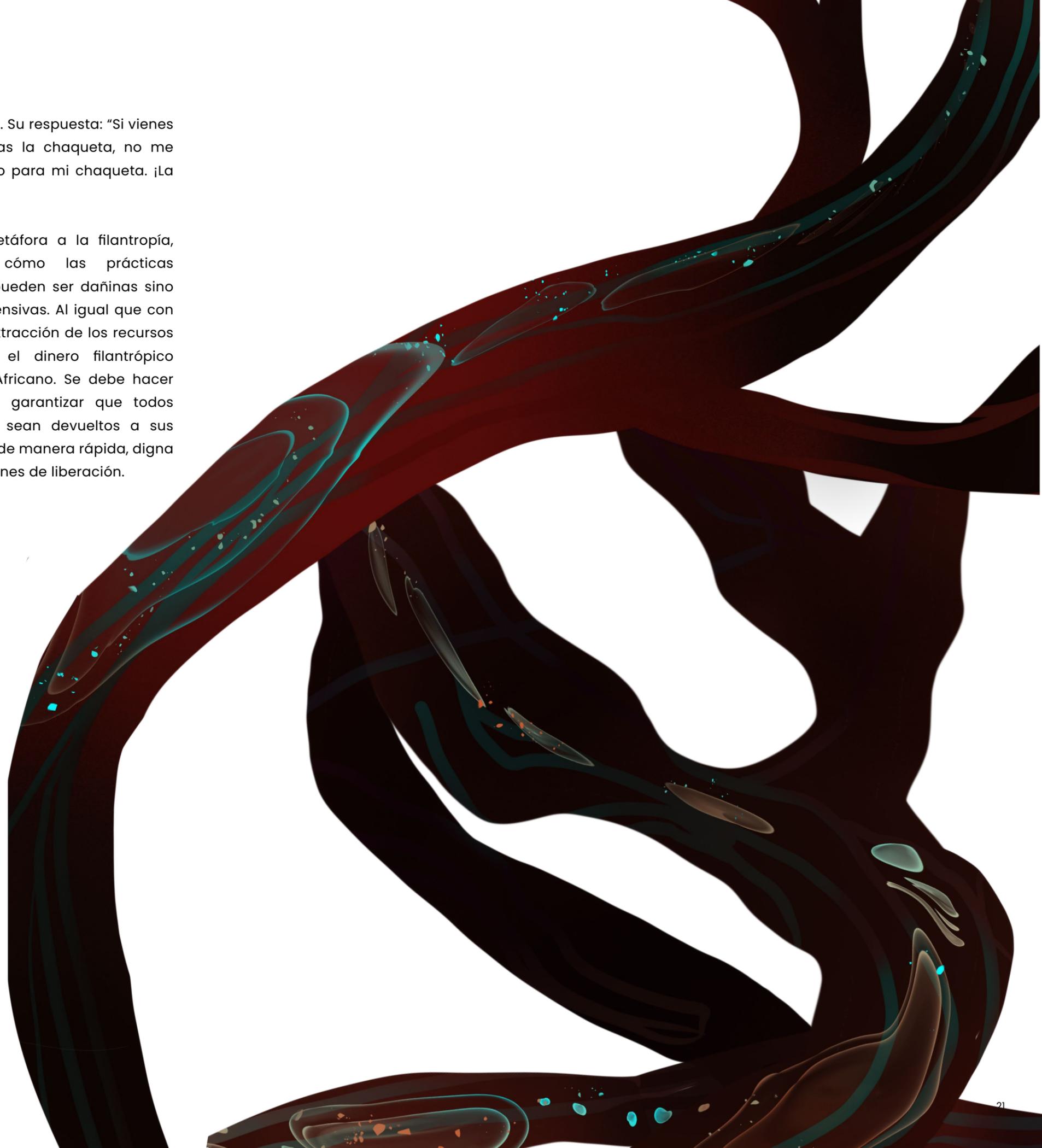
formó en 2000 para organizar, promover, proteger y negociar sobre cuestiones relacionadas con los derechos de los trabajadores de la economía popular. Estos trabajadores informales son el motor de las economías africanas, pero a menudo son invisibles. O pensemos en [Abahlali baseMjondolo](#), el movimiento social democrático de los habitantes de chabolas y los empobrecidos de Sudáfrica. Frente a múltiples desafíos, incluidas las recientes inundaciones catastróficas en Durban, la reacción violenta, las persistentes amenazas de muerte y los brutales asesinatos de sus miembros, este grupo continúa luchando por la tierra, la vivienda y la dignidad, movilizándolo a las personas sin tierra y construyendo poder desde abajo. La [Asamblea de Mujeres Rurales \(RWA\)](#), una coalición de mujeres rurales en el sur de África, se sienta en la intersección de múltiples sitios de opresión y se ha organizado en un poderoso movimiento social que desafía la agroindustria y la opresión patriarcal mientras que al mismo tiempo promueve la agroecología y construye liderazgo feminista en el movimiento de soberanía alimentaria.

Realmente no faltan ejemplos de movimientos sociales liderados por Africanos, Afrodescendientes y Negres que se están movilizando desde abajo. Sin embargo, muy pocas iniciativas filantrópicas son capaces de trasladar recursos cruciales al frente basándose en la confianza.

Como conclusión, recuerdo la respuesta de Mwalimu Julius Nyerere cuando se le preguntó si África estaba lista para la

independencia en 1959. Su respuesta: "Si vienes a mi casa y me robas la chaqueta, no me preguntes si estoy listo para mi chaqueta. ¡La chaqueta era mía!

Si aplicamos esta metáfora a la filantropía, podemos apreciar cómo las prácticas filantrópicas no solo pueden ser dañinas sino que a menudo son ofensivas. Al igual que con la tierra robada y la extracción de los recursos naturales de África, el dinero filantrópico pertenece al pueblo Africano. Se debe hacer todo lo posible para garantizar que todos los recursos robados sean devueltos a sus legítimos propietarios, de manera rápida, digna y en apoyo de sus visiones de liberación.



Por qué funcionan los modelos dirigidos por pueblos Negros: Cómo asesores de donantes Negres están agitando la filantropía institucional

En conversación con Derek Bardowell e Yvonne Moore



Arte y diseño de Amir Khadar

La filantropía institucional le falla a África, a Africanas, a Afrodescendientes y a los pueblos Negros todos los días.

En 2017, la gran mayoría de los casi siete mil millones de dólares que se gastaron como subvenciones de fundaciones e instituciones bilaterales y multilaterales se destinaron a América del Norte y Europa Occidental. Solo una cuarta parte se destinó a Asia y el Pacífico, el Caribe, América Central y del Sur, Oriente Medio y África juntos. Y no ha cambiado mucho desde entonces. El año pasado, el Fondo Feminista Negro (the Black Feminist Fund) publicó una investigación que demuestra que sólo el [0,1% del dinero filantrópico mundial se destina a las activistas feministas negras*](#).

Cada día, la filantropía institucional nos falla. Pero no nos fallamos a nosotres mismas. Desde el [crowdfunding para estudiantes varados en Ucrania*](#), hasta los [714.000 millones de dólares*](#) enviados por la gente de la diáspora a sus familiares en sus países de origen en 2019, sabemos cómo cuidar de nuestras comunidades.

Muchos Africanas, Afrodescendientes y personas Negras aprenden su propio sentido de la filantropía en casa. Ya sea comiendo en común del mismo plato, compartiendo regalos con hermanes y primes, o haciendo que cada centímetro de cama cuente cuando los parientes están de visita, las prácticas

de generosidad y cuidado se aprenden a menudo en la infancia. En muchas culturas Africanas y Afrodescendientes se apoya la idea de que la línea que separa lo «mío» de lo «nuestro» es amplia, borrosa y a menudo irrelevante.

Sin embargo, les Africanes y les diáspores que buscan redistribuir su riqueza de la forma que aprendieron en su país se encuentran con demasiada frecuencia con que el mundo del asesoramiento de los donantes no está hecho para eso, ni para ellos.

Yvonne Moore y Derek A. Bardowell son dos personas que han visto de primera mano cómo nos ha tratado el mundo del asesoramiento a los donantes. Yvonne ha trabajado en el gobierno, en la sociedad civil y en el sector filantrópico y actualmente es la fundadora y directora general de Moore Philanthropy. Derek es escritor y director general de la organización de defensa de la filantropía Ten Years' Time. Ha sido responsable de la gestión de más de 150 millones de libras esterlinas para buenas causas en 34 países.

Con más de 30 años en el sector filantrópico entre ambos, Derek e Yvonne eran las personas perfectas para ayudarnos a profundizar en lo que ocurre en el sector.

¿Qué significa para usted la palabra filantropía?

Yvonne Moore: La definición pura de la filantropía es el amor a la humanidad. Como persona de fe, me lo tomo al pie de la letra cuando hago mi trabajo, y trato de navegar por los espacios y las conversaciones teniendo esto en cuenta. ¿Cómo quieres a la gente? ¿Cómo interactúas y tratas a la gente? ¿Permites que la gente entre en tus espacios tal y como son, aportando todo su ser -y su trabajo- en una conversación auténtica?

Derek Bardowell: Creo que siempre separo la filantropía como institución de la filantropía como práctica. Así que cuando se piensa en ella como práctica, la práctica se refiere a lo que la gente da dentro de sus comunidades. Personas de razas marginadas en la filantropía, lo que les ha hecho realmente buenos en su trabajo no es que se hayan integrado en el sistema, sino el hecho de que han luchado contra él. Han retomado algunos de los instintos que han tenido de sus comunidades y realmente tratan de implementar e inyectar eso en lo que es un sistema muy extractivo y paternalista.

En su trabajo, ¿cómo ve que la institución de la filantropía crea problemas para los donantes Afrodescendientes que quieren dar? ¿Qué barreras pueden encontrar?

YM: Los asesores filantrópicos típicos de Estados Unidos no intentan intencionalmente monitorear a los donantes de la diáspora Africana. Han habido casos en los que un artista muy famoso que es casi multimillonario fue - no puedo decir desestimado - pero definitivamente no hubo un seguimiento activo por parte de la empresa asesora a la que acudieron su gente.

Una de mis colegas cree que no hacen más porque piensan que los donantes Negres no pueden pagar sus honorarios. Existe esta suposición, este mito, de que los pueblos Negres no tienen riqueza.

Hablando con un donante justo después del asesinato de George Floyd. Él decía, "ellos no tienen ninguna idea para mí. No pueden ayudarme". Los donantes han madurado más que las instituciones financieras donde guardan su dinero - porque realmente están tratando de hacer más. Pero si no tienen gente a su alrededor que les pueda asesorar, entonces estás atascado. Estás ahí hasta que descubres que tienes otras opciones.

¿Encuentran otras opciones? ¿Existen ejemplos de donantes que van al grano?

DB: En Gran Bretaña, la mayoría de las fundaciones independientes donan menos del 5% de su riqueza*. El año pasado, de todas las personas que regalaron más de un millón de libras esterlinas en donaciones benéficas, [el futbolista británico de raza Negra] Marcus Rashford dio un porcentaje mayor de su riqueza* que cualquier otra persona del país. Fue ejemplar. Sí, es millonario, tiene mucho dinero, pero no es una de las personas más ricas del país. No es ni de lejos una de las personas más ricas del país y aun así regaló un porcentaje mayor.

¿Cuáles son los problemas estructurales en este asunto? ¿Por qué el dinero no circula efectivamente por las instituciones que deberían redistribuir la riqueza individual?

DB: Todas las personas que rodean a una persona con riqueza - asesores patrimoniales, abogados, procuradores- su único objetivo es: a) preservar su riqueza, b) retener sus servicios. Esto no importa si es donante de raza Negra o donante de raza blanca. Siguen estando rodeadas de un montón de gente que quiere tener sus servicios para siempre, y también quieren preservar su riqueza. Al seguir preservando o aumentando los ingresos de los donantes, los asesores pueden retener los servicios de los donantes, lo que significa que realmente no hay un incentivo económico para que los donantes que los rodean den dinero a las buenas causas. Así que siempre se está luchando contra este sistema de preservación y retención de clientes como modelo.

YM: Muchos asesores patrimoniales cuyo trabajo es proteger la riqueza a través de la inversión sabia y sostenible actúan como si fueran asesores filantrópicos cuyo trabajo es redistribuir la riqueza a causas significativas. Es realmente súper irritante porque hay una diferencia entre estos dos sectores en cuanto a motivación e intención. Los asesores patrimoniales están ahí para preservar tu riqueza. Así que no van a decir a su cliente: "sabes qué, gasta más de este dinero, gasta más y da más". ¿Verdad? Así que hay un conflicto inherente.

Entonces, ¿cómo se puede apoyar a los donantes para que muevan proporciones sustanciales de su dinero?

DB: En mi organización, Ten Years Time, llevamos a los filántropos a un viaje de aprendizaje de reflexión honesta y acción radical. Así que desafiamos a la gente no solo a regalar dinero de una manera mejor, sino también a interrogar realmente su riqueza y sus prácticas filantrópicas, y lo que deberían hacer para desafiar eso, esa cultura de la preservación.

YM: Una de las razones por las que lanzamos Moore Philanthropy es que nosotros, como gente Negra, damos, somos donantes. No sólo somos receptores.

DB: Creo que eso es realmente importante: demostrar cómo es la filantropía como práctica, porque no se trata de que personas ricas den dinero a personas pobres.

YM: Sí, es cierto. No hace falta tener riqueza para querer donar; de nuevo, ya lo estamos haciendo. Esa es una de las cosas que estamos haciendo: permitir que la gente establezca su fondo asesorado por el donante. Si quieres construir un legado con tu familia, tus hijos, tenemos un mínimo cuando empezamos a dar, que es de cinco mil dólares estadounidenses, pero eso no significa que no puedas abrir una cuenta con nosotros. Tenemos una cuenta en la que puedes empezar a ahorrar y poner tu dinero ahí y cuando llegue a cinco mil, entonces puedes empezar a dar. Si quieres tener una forma más estructurada de hacerlo, trabaja con tu familia o amigos - es algo similar a un círculo de donación. Nosotros también organizamos un par de círculos de donaciones y dejamos que la gente venga como quiera. Si tratas de hacer una buena filantropía, una filantropía reflexiva, estás tratando de involucrar a tus amigos, a tu familia y a tus hijos. Vengan como sean.

*Por el momento, estos enlaces solo están disponibles en inglés.

Nuestros Compañeros

A lo largo de esta revista, escuchará todo sobre la teoría y la práctica de la financiación del Programa África de Thousand Currents. Pero, ¿a dónde va el dinero? Descubra más sobre nuestros socios en las descripciones que aparecen a continuación.

[Centro Africano para la Biodiversidad](#) - El Centro Africano para la Biodiversidad (ACB) es una organización de investigación y defensa que trabaja por la soberanía alimentaria y la agroecología en África, con un enfoque en la bioseguridad, los sistemas de semillas y la biodiversidad agrícola. Estamos comprometidos a desmantelar las desigualdades y resistir la expansión industrial corporativa en los sistemas alimentarios y agrícolas de África.

[Abahlali baseMjondolo](#) - Abahlali baseMjondolo es un movimiento social democrático de habitantes pobres y de chabolas en Sudáfrica, que lucha por la tierra, la vivienda y la dignidad mediante la movilización de personas sin tierra y la construcción de poder desde abajo.

[Comité de Crisis de Amadiba](#) - el ACC y sus miembros luchan para preservar su comprensión de la vida, la comunidad, los sistemas de creencias indígenas, la ecología, la tierra y las formas de vida sostenibles.

[Fundación Salud de la Madre Tierra](#) - La Fundación Salud de la Madre Tierra (HOMEF) es un grupo de expertos ecológicos fundado en 2011 que aboga por la justicia ambiental/climática y la soberanía alimentaria en Nigeria, Sudán del Sur y África en general.

[Nous Sommes La Solution](#) - Nous Sommes la Solution es un movimiento de mujeres rurales por la soberanía alimentaria en África Occidental.

[Alianza Comunitaria para el Medio Ambiente de Durban](#) - SurSouth Durban Community Environmental Alliance (SDCEA) es una organización de justicia ambiental con sede en el Sur de Durban, Sudáfrica. Ha estado luchando activamente contra las industrias tóxicas desde su formación en 1995.

[Proyecto Popular de Excedentes](#) - SPP tiene como objetivo promover la transformación agraria para la tierra, la alimentación y la justicia climática en Sudáfrica a través de tres programas interrelacionados: agroecología y soberanía alimentaria, tenencia de la tierra y derechos de los trabajadores agrícolas.

[Foro de Pequeños Agricultores Orgánicos de Zimbabue \(ZIMSOFF\)](#) - La misión de ZIMSOFF es influir en las políticas y aumentar la conciencia pública con respecto a la agroecología y los derechos de los pequeños agricultores en Zimbabue. Tienen una membresía de 12,000 pequeños agricultores.

Asociación para la Fiscalidad de las Transacciones en Beneficio de los Ciudadanos ([ATTAC](#)) [Maroc](#) - ATTAC Maroc es una asociación de educación popular orientada a la acción comprometida con las luchas en Marruecos

contra la globalización capitalista y la dominación de las instituciones financieras internacionales.

[Liga de Campesinos de Kenia](#) - La Liga de Campesinos de Kenia (KPL) es un movimiento social de agricultores y consumidores de Kenia cuyo principal objetivo es promover el campesinado y la agroecología como medio para garantizar la soberanía alimentaria.

[El Observatorio Económico de Túnez](#) - OTE es una red informal de activistas e investigadores que actúan para cambiar el modelo de desarrollo de Túnez. OTE busca democratizar quién tiene acceso, puede comprender y participar en las políticas económicas de Túnez.

[El Sindicato de Malawi para el Sector Informal](#) - El Sindicato de Malawi para el Sector Informal (MUFIS) se formó en 2000 para organizar, promover, proteger y negociar sobre cuestiones relacionadas con los derechos de los trabajadores en la economía informal.

[Gestión ecológica participativa del uso de la tierra de Zimbabue \(PELUM Zimbabue\)](#): la misión de PELUM Zimbabue es mejorar las prácticas de gestión ecológica participativa del uso de la tierra para mejorar la seguridad nutricional, los medios de vida y la sostenibilidad ambiental.

[La Asamblea de Mujeres Rurales](#) - La Asamblea de Mujeres Rurales (RWA) es una red autoorganizada de movimientos, asambleas, organizaciones de base y secciones de sindicatos, federaciones y movimientos campesinos mixtos de mujeres rurales en diez países del sur de África.

Socios catalizadores

Antes de pasar a una asociación a largo plazo, Thousand Currents iniciará la relación con nuestros socios a través de una subvención de un año llamada 'subvención catalizadora'. Sigue siendo una financiación básica y flexible, pero a diferencia de nuestras asociaciones a largo plazo, tiene una fecha de finalización predeterminada.

[Instituto Africano Sam Moyo de Estudios Agrarios \(SMAIAS\)](#): el SMAIAS es un instituto de investigación independiente que se centra en iniciativas de investigación interdisciplinaria, diálogos sobre políticas, capacitación y difusión de información.

Red de Semillas de Kenia ([SSN-Kenya](#)) - SSN-Kenya es una organización de apoyo al movimiento sin fines de lucro enfocada en fortalecer los sistemas de semillas manejados por los agricultores mientras resiste la agricultura industrial y desafía la biopiratería.

[Medio ambiente Muyissi](#) - Muyissi es una organización no gubernamental nacional sin fines de lucro en Gabón. Trabaja para proteger el medio ambiente y defender los derechos de las comunidades afectadas por la explotación de los recursos naturales.

Asociación Técnica de Apoyo a la Seguridad Alimentaria, Nutrición y Protección de la Salud

Protección del medio ambiente ([ATASANPE](#)) - ATASANPE es un grupo de agrónomos, nutricionistas, ambientalistas, juristas y sociólogos que promueven la soberanía alimentaria y la protección del medio ambiente en Chad.

La sociedad cooperativa simplificada Walé de los Pescadores Artesanales de Grand-Lahou

(SCSWAPGL) - [SCSWAPGL](#) es una red de 315 pescadores artesanales en Costa de Marfil, predominantemente mujeres, que contribuyen a satisfacer las necesidades de los miembros a través de capacitaciones, intercambio de información, compra de equipos de pesca y la promoción de actividades socioeconómicas que ayudan a mejorar la resiliencia de las comunidades pesqueras al cambio climático.

Grupo de Investigación y Acción para el Bienestar en Benín ([GRABE Benin](#)) - GRABE-Benin ha estado trabajando para regenerar y salvaguardar los ecosistemas naturales de Benin a través de la biodiversidad cultural, la ecociudadanía y el desarrollo local y el apoyo a los pueblos indígenas.

Nuestras Áreas Temáticas

Soberanía Alimentaria - La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos a alimentos saludables y culturalmente apropiados producidos a través de métodos sostenibles, y su derecho a definir sus propios sistemas alimentarios y agrícolas en sus propias tierras. Incluye la lucha por la tierra y una verdadera reforma agraria que asegure que los derechos de uso y manejo de las tierras, los territorios, el agua, las semillas, el ganado y la biodiversidad estén en manos de quienes producen los alimentos.

Justicia climática: la justicia climática es un marco para contextualizar las crisis climáticas (es decir, el colapso de los ecosistemas, la pérdida de vidas en la tierra y el agua, el aumento de las temperaturas, el daño ambiental, como el envenenamiento de las tierras y las aguas, y los fenómenos meteorológicos posteriores, como inundaciones y huracanes) a través de un lente de justicia social. Ofrece un marco histórico de la corriente extractiva y capitalista como base para comprender las causas fundamentales de las crisis climáticas y muestra que el cambio climático no afecta a todos por igual. Un lente de justicia climática fomenta una relación recíproca con la tierra, guiada por los sistemas de conocimiento indígena.

Justicia Económica - En palabras de Âurea Mouzinho, "Si 'la economía' se entiende como una serie de relaciones, instituciones y prácticas orientadas al sustento de los medios de vida", la justicia económica es una serie de sistemas o prácticas que ofrecen atención colectiva, economías orientadas, regenerativas y emancipatorias que fomentan el bienestar y aseguran que quienes se dedican a ella estén bien, bien alimentados y bien cuidados.

Financiar movimientos sociales no es un riesgo, es nuestra mejor apuesta

Por: Luam Kidane

En las últimas décadas los descendientes de quienes construyeron las prácticas económicas neoliberales nos vienen diciendo que el problema no es el capitalismo, el problema es cómo se está aplicando.

“La quema de carbono de los combustibles fósiles en una parte del mundo no se puede ‘equilibrar’ compensando el carbono de los ciclos naturales de carbono de la tierra; así no es como funcionan los ecosistemas”.

COP25: KEEP CARBON MARKETS OUT OF THE PARIS RULEBOOK!

En las últimas décadas los descendientes de quienes construyeron las prácticas económicas neoliberales nos vienen diciendo que el problema no es el capitalismo, el problema es cómo se está aplicando.

Sin embargo, no podemos salir de la crisis climática actual usando la misma lógica capitalista que nos metió en ella. Las propuestas que se basan en la continuación de los sistemas económicos neoliberales para abordar la crisis climática pretenden utilizar los principios de la llamada economía de libre mercado para abordar la desigualdad global y las injusticias sociales. ¿El problema? La lógica que sustenta estas soluciones aún insiste en la primacía de la ganancia, el trabajo enajenado, el poder concentrado y la acumulación constante, no el bienestar de las personas y el planeta.

Una de las soluciones que nos ha ofrecido la lógica capitalista son las Asociaciones Público-Privadas (APP). Tomemos, por ejemplo, la Nueva Alianza para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en África, una APP lanzada en 2012. La alianza tenía como objetivo proporcionar ayuda de países del Norte Global para facilitar la inversión en agricultura industrial en África. Los países Africanos adoptarían “marcos

de cooperación” que describieran sus compromisos políticos, y las empresas del Norte Global proporcionarían “cartas de intención” identificando las inversiones que pretendían financiar.

[Pero, ¿qué sucedió realmente?](#) La alianza facilitó que las corporaciones se apropiaran de tierras con el pretexto de invertir en ellas, al mismo tiempo que impedía que los agricultores guardaran, reutilizaran e intercambiaran sus semillas para promover y proteger los derechos de propiedad intelectual de las empresas. También promovió en gran medida los fertilizantes y pesticidas químicos, lo que aumentó el riesgo de endeudamiento de los agricultores y dañó su salud y el medio ambiente. Además, incentivó empleos precarios y mal pagados al promover la agricultura por contrato, priorizando cultivos destinados a la exportación a expensas de la biodiversidad local.

Otro ejemplo son los muy promocionados mecanismos de tope y comercio que sugieren que la quema de carbono de los combustibles fósiles en una parte del mundo se puede “equilibrar” compensando el

carbono de los ciclos naturales en otra parte del mundo. Excepto que [no es así como funcionan los ecosistemas](#).

Los esquemas de compensación de carbono como [REDD+](#) han provocado que personas en todo el Sur Global sean desplazadas por la fuerza de sus tierras. Además, estos esquemas oscurecen el hecho de que [el petróleo, el gas, el carbón, la tala industrial y la agroindustria, y la infraestructura industrial a gran escala, como las megarrpresas](#), son los principales contribuyentes a la crisis climática. Depositar estos riesgos a los pies de las comunidades en el Sur Global para que aquellos en el Norte Global puedan continuar haciendo negocios como de costumbre una vez más perpetúa las estructuras económicas geopolíticas que dieron origen al problema.

Tenemos que ser claros: la filantropía existe debido a la concentración de la riqueza en manos de unos pocos. A menudo, las personas ricas en la filantropía ejercen el poder no solo a través de su riqueza sino también a través de su «dar». Si bien el sector puede mostrarse tímido ante la idea de que se debe frenar la riqueza, en este momento se trata de una cuestión de supervivencia. En la filantropía, los flujos financieros a menudo se desvían hacia sistemas que profundizan las desigualdades económicas estructurales y la opresión. En otros casos, apoya [soluciones climáticas falsas](#) como la fijación de precios del carbono y la bioenergía.

Entonces, me gustaría plantear una pregunta con la que he estado sentada desde

mi posición como financiadora: ¿Cómo podemos transferir poder y dinero a los movimientos sociales y comunidades que están creando alternativas a los modelos económicos capitalistas? El riesgo, y cómo lo consideramos, es un punto por el que podemos empezar.

¿Cómo podemos transferir poder y dinero a los movimientos sociales y comunidades que están creando alternativas a los modelos económicos capitalistas? El riesgo, y cómo lo consideramos, es un punto por el que podemos empezar.

Aquellos con intereses creados en el capitalismo están dispuestos a apostar fuerte para ver sus visiones económicas y políticas cobrar vida, ya sea que estas ideas funcionen o no. No entienden tales inversiones como riesgos, sin importar cuántas generaciones de evidencia tengamos de que estas visiones y prácticas están acabando con el planeta.

Por otro lado, apoyar a los movimientos sociales progresistas que están construyendo alternativas sistémicas al patriarcado, el capitalismo, los fundamentalismos y el fascismo todavía se considera “demasiado arriesgado” para financiarlos con filantropía.

Esto a pesar de la [evidencia](#) que muestra que el cambio duradero es impulsado por movimientos autónomos. Como mi colega Felogene Anumo y yo hemos discutido, mucho de lo que se considera riesgo en la filantropía es a menudo la forma en que los financiadores refuerzan las estructuras de poder y la jerarquía existentes.

Zahra Dalilah, Gerente de Asociaciones de la Diáspora Africana en Thousand Currents, da en el clavo cuando [escribe](#): “[a] menudo los movimientos más audaces y con la capacidad de lograr el cambio más radical, impactante y sanador son aquellos que son percibidos como el riesgo más alto para financiar». Pero los movimientos sociales deben entenderse como las grandes apuestas que la filantropía debe hacer si queremos tener alguna esperanza de encontrar la salida de las múltiples crisis en las que nos encontramos.

Tenemos muchos ejemplos de cómo estos movimientos luchan por la justicia y la equidad y la promulgan. Durante los últimos 12 años, el socio de Thousand Currents, el Comité de Crisis de Amadiba, ha estado involucrado en una lucha de toda la comunidad, enfrentándose al gobierno sudafricano y a una corporación minera australiana para detener la destrucción ambiental y el desplazamiento que causaría la minería. Su trabajo ha resultado en algunas victorias legales que sientan precedentes sobre el consentimiento previo e informado.

Otro socio, el Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST) ha liderado, con aproximadamente 370.000 familias, más de 2.500 ocupaciones de tierra en todo Brasil desde

1984. Hoy, el MST ha ganado 7,5 millones de hectáreas de tierra como resultado de sus ocupaciones, tierras en las que esas 370.000 familias viven ahora.

Con más de 200 millones de miembros, La Vía Campesina ha influido en varias decisiones políticas, incluida la adopción en 2018 de la Declaración sobre los derechos de los campesinos y otras personas que trabajan en áreas rurales por parte de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el primer instrumento político global de este tipo.

Entonces, ¿cómo puede la filantropía apoyar mejor estos movimientos? Aquí hay algunas sugerencias:

1. Proporcionar subvenciones básicas flexibles para que los movimientos puedan acceder a financiación que confíe en su experiencia, no financiación rígida y específica para proyectos totalmente incompatible con sus necesidades.
2. La financiación a más largo plazo es clave. El cambio sistémico lleva tiempo y la financiación a largo plazo brinda a los movimientos el espacio que necesitan para experimentar, promulgar y realizar sus visiones de liberación.

3. Asegúrese de que su enfoque de financiación se base en el aprendizaje. Concéntrese en garantizar continuamente que sus sistemas funcionen con, no en contra, de las formaciones de movimiento. Pregúntese en todo momento si lo que está haciendo está creando un entorno más propicio para los movimientos que está financiando. Si no está seguro, pregunte a los propios movimientos. Esté dispuesto a cambiar sus prácticas si no están creando un entorno más propicio para la formación de movimientos.

4. Aleje sus herramientas de aprendizaje de las métricas aisladas a corto plazo. La construcción de movimientos no es lineal ni a corto plazo, por lo que las herramientas de aprendizaje que fomentan la complejidad y no castigan la experimentación son clave.

5. En un mundo justo y equitativo no existiría la inequidad de la que depende la filantropía. Así que gaste menos moviendo subvenciones más grandes a movimientos que están creando un mundo donde la filantropía no existiría ni podría existir.

Debemos financiar, confiar y aprender de los movimientos. No hacerlo sería el mayor riesgo de todos.

“Aujourd’hui, c’est aujourd’hui”

“Hoy es el día”:

Navegando el poder y hablando como un fondo dirigido por activistas de África Occidental.

Por: Caroline Kouassiaman



Arte y diseño de Amir Khadar

¿Sabes que cuando duermes bajo un mosquitero todavía hay algunos mosquitos que entran dentro del mosquitero- persistentes, a pesar de tus mejores intentos de protección? Luego están los otros mosquitos que siguen volando por ahí, esperándote cuando salgas. A pesar del hermoso discurso actual sobre el cambio de poder y la descolonización en el sector filantrópico y de desarrollo internacional, cuestiones como el colonialismo, el racismo, el sexismo, la homofobia y la transfobia tienen un increíble poder de permanencia, al igual que esos mosquitos.

Están rondando por la zona, quizá no lo suficientemente cerca como para que se oiga su zumbido de advertencia, pero están ahí. La mayoría de las veces no se trata de expresiones o acciones manifiestas, sino más bien de microagresiones del tipo «¿acaba de pasar eso?» en las reuniones, el sutil silenciamiento de las voces, el desplazamiento de las contribuciones que desafían el ‘statu quo’ (la situación actual) a discusiones «fuera de línea» o «bilaterales», la ignorancia de los comentarios de ciertas personas en el documento compartido, las suposiciones sobre quién es la persona experta en un tema determinado.

En 2020, yo era la relativamente nueva Directora Ejecutiva de Initiative Sankofa d’Afrique de

l’Ouest (ISDAO), un fondo dirigido por activistas de África Occidental, con sede y operaciones en África Occidental. Y me enfrenté a una situación para la que no estaba en absoluto preparada: Me vi obligada a arriesgar mi carrera, y mi organización, para decir la verdad al poder.

El año anterior, en 2019, nos habíamos embarcado en una serie de compromisos para establecer una asociación con una poderosa organización del Norte Global para un futuro proyecto. Nos entusiasmó formar parte del proceso de desarrollo y contribuir ampliamente con nuestras ideas y conocimientos, especialmente como futuros socios en la implementación de la visión.

En el camino, hubo algunos problemas en torno a la coordinación y el liderazgo de este proceso, especialmente relacionados con la persona que desempeñaba este papel. En retrospectiva, los mosquitos estaban ahí: había muchas advertencias. En 2020, poco después de una llamada del consorcio particularmente tensa y prolongada, algunos de nosotros empezamos a intercambiar mensajes de WhatsApp, lo que rápidamente llevó a la organización. Habíamos llegado a nuestro punto de ruptura - como decimos en Costa de Marfil, «aujourd’hui c’est aujourd’hui»!

Hay muchas identidades que se entrecruzan y que son esenciales no sólo para el trabajo que hacemos como ISDAO (por sus siglas en francés), sino para «cómo» lo hacemos. Somos feministas. Somos una organización de subvenciones participativa y dirigida por activistas, dirigida principalmente y sin disculpas por y para les Africanes occidentales que son personas LGBTQI+. Y nuestro objetivo es transformar el funcionamiento de la filantropía en nuestra región y nuestras comunidades. Creemos firmemente que si nos tomamos en serio la construcción de movimientos, tenemos que estar dispuestos a tener -y a menudo a iniciar- conversaciones incómodas sobre el poder y los privilegios allá donde vayamos. Siendo una mujer Africana, feminista y queer, sentí que tenía que hablar sobre lo que estaba sucediendo.

Con este espíritu, junto con otras mujeres líderes del grupo, decidimos que no podíamos quedarnos calladas y presentamos una denuncia formal contra el hombre blanco cisgénero que coordinaba la asociación. Nos pidieron que aportáramos testimonios y pruebas. Y así lo escribimos...

Páginas y páginas de testimonios individuales y colectivos, respaldados por pruebas de correos electrónicos, notas de reuniones y grabaciones. Escribimos sobre el hecho de que se nos haya hecho callar, se nos haya desestimado, se nos haya ignorado o se nos haya minimizado como mujeres en el grupo. Sobre las microagresiones. Sobre la perpetuación de la [cultura de la supremacía blanca](#) en las relaciones entre nuestras organizaciones. Sobre el enfoque paternalista y verticalista a la hora de comprometerse con las comunidades LGBTQI+ Africanas y pensar en ellas. Sobre el hecho de que se nos haya convertido en algo simbólico. Sobre el hecho de que se nos encomendara la tarea de «aportar soluciones» a

retos que eran una responsabilidad compartida. Sobre cómo se ha compartido públicamente la información organizativa e individual sin nuestro consentimiento. Sobre las líneas borrosas de responsabilidad y poder entre nosotros, el líder del proyecto y la organización.

Escribimos. Luego, esperamos.

Unos tres meses después, la respuesta oficial tras una supuesta investigación fue un breve correo electrónico de cuatro frases que concluía: «no se justifica una nueva investigación formal y que el caso está cerrado».

Ingenuamente supuse que seguramente seguiría alguna otra comunicación, algo sobre las medidas que se iban a tomar, un reconocimiento de la gravedad de las preocupaciones planteadas y los esfuerzos que se harían para abordarlas.

No llegó.

Más bien, representantes de la organización se pusieron en contacto con ISDAO, con el objetivo de reavivar las conversaciones sobre nuestra posible participación en el proyecto. No se mencionó la denuncia. Se esperaba que siguiéramos trabajando juntas, como siempre. Como si no hubiera pasado nada.

Para ISDAO, fue un claro «absolutamente no» - nos alejamos. Entre otras cosas, porque su visión de nuestra participación se alejaba considerablemente de la idea que habíamos aceptado inicialmente. Después, nos sentamos a calcular el tiempo que nuestro equipo había dedicado al proyecto durante esos más de 12 meses. Decidimos calcular el coste de ese tiempo y pedir un pago. Con determinación y anticipación, alimentadas por la letra de la canción de Rihanna, Bitch Better Have My Money, y Beyoncé cantando «Fuck You Pay Me», envié nuestra demanda.

No nos pagaron.

Mirando hacia atrás, hay innumerables caminos alternativos que podría haber tomado la situación. En las primeras conversaciones sobre la denuncia, una colega quería «reventar», utilizando nuestros contactos colectivos en los medios de comunicación para denunciar públicamente a la organización. En ese momento, aconsejé precaución y subrayé la importancia de «seguir el proceso». ¿Habríamos obtenido resultados diferentes si hubiéramos seguido el camino de los medios de comunicación? ¿Hemos esperado demasiado o deberíamos haber hablado antes?

Al reflexionar sobre esta situación, saqué fuerzas del poder de [Sankofa](#), que es un recordatorio de la necesidad de volver a nuestra historia/historias, de extraer del pasado para avanzar y construir un futuro mejor. Tanto esta historia como su redacción son la encarnación del espíritu de Sankofa, que es tan esencial para nosotres que forma parte del nombre de ISDAO. Si no nos hubiéramos basado en nuestra intuición y nuestros valores, y en su lugar hubiéramos seguido el dinero y la oportunidad, estaríamos dejando atrás lo más preciado para nosotres.

Tanto esta historia como su redacción son la encarnación del espíritu de Sankofa, que es tan esencial para nosotres que forma parte del nombre de ISDAO. Si no nos hubiéramos

basado en nuestra intuición y nuestros valores, y en su lugar hubiéramos seguido el dinero y la oportunidad

Estaríamos ignorando todas las experiencias de financiación perturbadora y destructiva que a menudo han socavado o reducido el alcance de la organización LGBTQI en África Occidental.

En mi testimonio personal, como parte de la denuncia, escribí:

Creo que es importante señalar mi propia posición, poder y privilegio dentro de esta situación, que también me obligan a hablar y a dar testimonio de lo que he visto suceder dentro del grupo. Reconozco que, aunque soy una mujer Africana queer, también llego a este espacio como alguien que es en parte del Norte Global, que habla con acento americano y que tiene un nivel de familiaridad, conocimiento y relaciones dentro del mundo filantrópico. Reconozco que esto puede influir en la forma en que se me ve, se me escucha o en la forma en que otros se relacionan conmigo. Aunque no he experimentado directa y conscientemente la condescendencia, el borrado, la actitud defensiva y el «cierre» de esta persona al mismo nivel que otras mujeres dentro de este grupo, sí lo he experimentado, y ciertamente he sido testigo de primera mano. Y, he tratado de dónde y tanto como sea posible amplificar sus voces y contribuciones críticas dentro del grupo.

Desde entonces, otros miembros del grupo han decidido volver a comprometerse con esta organización, con la estrategia de intentar influir en ella desde dentro.

La ISDAO no.

Ser una organización filantrópica Africana, especialmente una en la que les activistas toman decisiones, a menudo significa lidiar con un zumbido de preguntas (especialmente, pero no exclusivamente, de los financiadores y socios del Norte Global) sobre nuestra credibilidad, nuestra responsabilidad, y si tenemos la suficiente experiencia y capacidad para hacer lo que nos corresponde. Necesitaba escribir esta historia porque incluso en una situación en la que una organización como la nuestra existe y se hace más fuerte, más resistente y más visible, esos mosquitos que zumban a nuestro alrededor no se han detenido, y no lo harán fácilmente.

Al contar esta historia, también quería hacer el trabajo crítico de documentar la resistencia de ISDAO, y nuestra determinación de construir nuestro trabajo de manera responsable con nuestras comunidades. Quería que se convirtiera en parte de nuestra historia viva, que estamos construyendo una organización joven, Africana y dirigida por activistas que se negó a callar y aceptar las condiciones y los fondos que otros querían darnos.

estamos construyendo una organización joven, Africana y dirigida por activistas que se negó a callar y aceptar las condiciones y los fondos que otros querían darnos.

ISDAO fue concebida inicialmente por un grupo de mujeres activistas y financiadoras queer, y gradualmente se fue formando y moldeando a través del liderazgo y el pensamiento visionario de activistas y aliadas LGBTQI de toda África Occidental. Fuimos creadas no sólo para movilizar recursos para la comunidad, sino para contribuir a la construcción de un movimiento LGBTQI con principios ideológicos. Un movimiento que no es sólo una suma de proyectos y actividades, sino que tiene una visión de transformación y liberación, para un África Occidental más justa y equitativa.

Para esta historia, me gustaría que hubiera un final más triunfal. Que pudiera decir que nuestras contribuciones intelectuales y nuestro trabajo fueron finalmente reconocidos, aunque no compensados. Sin embargo, al final hemos podido dotar de recursos a gran parte de lo que habíamos previsto en el proyecto original. Puede que hayamos tardado un poco más, pero somos más fuertes que nunca.

Lo que sí celebramos es que esta experiencia es/ fue parte del viaje de construcción de poder, de uso de nuestro poder y de ser poderosos como organización y entidad donante Africana liderada por activistas LGBTQI. Es parte del viaje de vivir nuestro

feminismo, es parte del viaje de ser solidarias, de pensar colectivamente y, en última instancia, de ser responsables ante nosotres mismas.

Notas:

1 Expresión marfileña. Se traduce literalmente como “hoy es hoy”. La expresión alternativa más parecida es en pidgin: “today na today”, que significa, en esencia, “hoy es el día del juicio final” o “hoy es El Día”



Arte y diseño de Amir Khadar

Invertir la Innovación A Través de la Economía Restaurativa: Aprender de Nuestro Pasado Para Sanar Nuestro Presente

Por: Nwamaka Agbo

Cuando era pequeña, recuerdo viajar a las aldeas ancestrales de mis padres en Nigeria.

Nuestros recintos familiares se asentaron en tierras que estaban gobernadas por un clan familiar. A medida que las generaciones mayores fallecían y se convertían en antepasados, el clan se reunía para redistribuir la tierra disponible entre los miembros masculinos de la familia extendida. Esta redistribución se hizo de acuerdo con la antigüedad, y las estrategias de gestión regenerativa de la tierra fueron la norma. El impacto ha sido doble: 1) este sistema preserva la aldea ancestral, brindando hogares para todo el clan, y 2) la sustentabilidad e integridad de la tierra se mantiene durante generaciones.

Mi trabajo en [Economía Restaurativa](#)* está directamente inspirado e informado por las formas en que mi familia y las comunidades Africanas, Afrodescendientes y Negras de todo el mundo han desarrollado estas prácticas y acuerdos. La economía restaurativa es el trabajo de crear prosperidad compartida, autodeterminación y poder político colectivo a través de proyectos de propiedad comunitaria y gobernados por la comunidad. Estos están conectados con las tradiciones y prácticas de compartir recursos, habilidades y trabajo colectivamente. Reflexionando sobre estas tradiciones, comencé a cuestionar la búsqueda

incesante de innovación del Norte Global, algo nuevo, algo que nunca antes había existido.

La clasificación continua de procesos, conceptos y productos como “nuevos” significa que luego pueden capturarse, etiquetarse y comercializarse con fines de lucro.

La clasificación continua de procesos, conceptos y productos como «nuevos» significa que luego pueden capturarse, etiquetarse y comercializarse con fines de lucro. En resumen, el concepto de innovación constante se utiliza para impulsar sistemas extractivos basados en el mercado, recompensando a los “innovadores” como seres humanos únicos y especiales que están separados de las comunidades o colectivos de los que emergen.

Centrarse en lo “nuevo” como algo

divorciado de nuestro pasado también puede hacer que pasemos por alto las causas fundamentales de las fallas sistémicas que nos aquejan en el presente. Pero nuestras historias de organización social pueden ayudarnos a facilitar una mayor conexión y colaboración para abordar las disparidades en todo el mundo.

El concepto de África occidental de Sankofa - «Regresa y tómallo» - está representado visualmente por un pájaro que estira el cuello para mirar hacia atrás por encima de su cola. Estas palabras y [esta imagen](#) representan la creencia de que debemos aprender de nuestro pasado para trazar nuestro camino a seguir. Este no es un concepto nuevo, pero es útil.

¿Y si pensáramos en la innovación a través de la lente de Sankofa? En lugar de buscar crear algo nuevo o cambiar la marca de algo viejo como nuevo, ¿podemos aprender de las culturas indígenas que han administrado sus recursos críticos al servicio del bien colectivo en lugar de la ganancia privada? ¿Qué estrategias podemos aprender de nuestro pasado para ayudarnos a sanar nuestras desigualdades económicas, sociales y políticas sistémicas, e informar cómo avanzamos hacia un futuro en el que todos prosperamos juntos?

Hoy en día, hay muchos ejemplos de colectivos e instituciones modernos que trabajan con modelos del pasado para guiar su trabajo. Un ejemplo es la adaptación del [modelo Sous-sous](#). Sous-sous históricamente unió a las mujeres en solidaridad financiera para lograr sus objetivos e hitos económicos. Recientemente han resurgido como una especie de club de

ahorro moderno. En la filantropía, [los círculos de entrega de obsequios](#) diseñados para apoyar a los miembros de la comunidad en general, en lugar de solo a los miembros del círculo, son otro giro moderno en la estructura sou-sous.

El modelo sou-sous también inspiró el diseño de un proyecto del que formo parte llamado [Thrive Africa](#). Thrive Africa reunió a inmigrantes Africanes que viven en los Estados Unidos para recaudar fondos para apoyar a los inmigrantes Africanes que luchan por establecerse en el país. Como Africanes, todos podríamos identificarnos con lo que es reunir recursos para ayudar a alguien a reasentarse en un país nuevo y extraño. Vimos a nuestros propios padres juntar pequeñas cantidades de dinero para crear una suma mucho mayor que sus partes separadas.

Las tradiciones comunitarias pasadas también tienen mucho que enseñarnos sobre las estrategias para la custodia del territorio. En todo el mundo, las comunidades y las familias tienen acuerdos escritos y no escritos sobre cómo administrar y gestionar los recursos colectivos a lo largo de las generaciones para el bienestar de la comunidad. Este compromiso con el bienestar colectivo de cada uno es cuando la administración de los bienes compartidos trasciende la propiedad.

Las tradiciones comunitarias pasadas también tienen mucho que enseñarnos sobre las estrategias para la custodia del territorio. En todo el mundo, las comunidades y las familias tienen acuerdos escritos y no escritos sobre

cómo administrar y gestionar los recursos colectivos a lo largo de las generaciones para el bienestar de la comunidad. Este compromiso con el bienestar colectivo de cada uno es cuando la administración de los bienes compartidos trasciende la propiedad. Por ejemplo, los sistemas de gobierno de clanes utilizados por mi familia en Nigeria se han utilizado ampliamente en todo el continente Africano como una forma de retener el poder económico, cultural y político basado en el lugar para una comunidad. Estas estrategias se remontan a generaciones y siguen vivas, a pesar de estar amenazadas por las leyes modernas que exigen la prueba de títulos escritos y escrituras que documenten la propiedad de la tierra.

La propiedad comunitaria de los bienes estaba diseñada para agregar y generar riqueza financiera por el bien del conjunto. Tal administración colectiva de los recursos naturales garantiza que todos tengamos acceso a los alimentos, el aire limpio, el agua y la energía que necesitamos para vivir vidas autodeterminadas. Sin embargo, el colonialismo y el capitalismo de los colonos hicieron posible que los forasteros extrajeran valor de los recursos que alguna vez fueron comunes, dejando que la comunidad sufriera todos los impactos sociales y ecológicos pero no recibiera ninguno de los beneficios.

A medida que buscamos salir de una economía capitalista extractiva, también debemos desenredarnos de los otros sistemas que le sustentan y fortalecen, como la supremacía blanca y el patriarcado.



En esto, Sankofa ofrece un ojo perspicaz para ayudarnos a evaluar qué es útil y necesario aprender de nuestro pasado para traerlo a nuestro presente. También nos da la oportunidad de hacer una pausa y reflexionar sobre lo que debería permanecer en el pasado porque ya no nos sirve en el contexto moderno.

Por ejemplo, la estrategia de gobierno del clan que protege contra la injusticia y la explotación en mi familia también perpetúa las desigualdades de género. La estrategia de administración de la tierra de nuestra familia todavía está arraigada en el patriarcado: ceder el poder y el control a los hombres de la aldea y no dar voz ni agencia a las mujeres. No permite flexibilidad en la forma en que las familias pueden cambiar y transicionar con el tiempo a medida que las personas envejecen y la sociedad progresa. Si bien yo le tengo respeto a mis padres y los mayores del clan, no puedo evitar preguntarme dónde podría encajar alguien como yo en estas prácticas culturales. Según las prácticas actuales, la única forma en que mis hermanas y yo podríamos tratar de reclamar tierras es a través de mi hermano menor. La elección entre la autosubjugación y el mantenimiento de una práctica cultural generacional y una historia familiar es falsa.

El trabajo que tenemos por delante es estudiar, aprender y destilar la sabiduría de nuestras culturas y tradiciones pasadas, y usarlas como una luz que nos guíe para avanzar juntas hacia un mundo más sostenible, justo y equitativo. La capacidad de traducir prácticas pasadas a nuestro

contexto cultural actual es una habilidad esencial para continuar desmantelando los sistemas de opresión, mientras se experimenta con estrategias actualizadas para compartir recursos y crear riqueza comunitaria.

En mi trabajo, he desarrollado, organizado y puesto en práctica los principios detrás del marco de la economía restaurativa incorporando lo que he aprendido y experimentado de quienes me rodean. Nuestro compromiso con la curación, el crecimiento y la transformación como individuos puede conectarse con nuestro deseo de remodelar los sistemas y prácticas del pasado.

Resistir el impulso occidental de capitalizar el individualismo es una lucha interna constante de la que debemos ser conscientes si estamos comprometidos con los principios de la economía cooperativa.

Resistir el impulso occidental de capitalizar el individualismo es una lucha interna constante de la que debemos ser conscientes si estamos comprometidos con los principios de la economía cooperativa. Al trabajar con Thrive Africa, he reflexionado sobre cómo la poderosa tira y afloja del ego y el capitalismo para

reclamar algo como una innovación puede ser una tentación seductora. Sin embargo, hacerlo nos alejaría aún más de nuestros valores de cuidado y bienestar colectivo, que llevamos en sintonía con nuestra cultura y tradiciones, y que son la integridad misma del proyecto.

Los sistemas se componen de las elecciones que los individuos, en particular los que están en el poder, toman todos los días. Nuestros sistemas pueden volverse más compasivos y justos si internalizamos un espíritu de empatía y generosidad hacia nuestros vecinos y las necesidades. Las políticas sólo tienen éxito si son implementadas por personas comprometidas con hacer realidad la esperanza y la promesa escritas en las leyes diseñadas para cambiar los sistemas y prácticas extractivas y opresivas.

Las prácticas de administración de la tierra de mi familia son uno de los muchos ejemplos de cómo crear riqueza y bienestar más holísticos para la comunidad. En última instancia, recurrir a las tradiciones y prácticas económicas colectivas del pasado mientras se toman decisiones en conjunto sobre la base de valores compartidos es lo que construye nuestra capacidad colectiva para hacer la transición hacia un mundo más justo y equitativo en el futuro.

** Por favor note que algunos enlaces llevan a sitios webs o páginas que solo existen en inglés.*



**Cambiando
Corazones y
Mentes:
Cómo lograr que
les donantes
financien los
movimientos
sociales Africanos**

*Por: Crystal
des Ogugua*



Estamos en medio de una amenaza existencial en curso en el cambio climático, y los movimientos de primera línea, particularmente los del Sur Global, han soportado la peor parte de la respuesta a sus impactos. Los movimientos han sido audaces y ambiciosos al abordar la contaminación de sus fuentes de agua y aire, la deforestación de sus tierras ancestrales y el aumento de [los desastres naturales](#) y sus efectos desproporcionados en la intersección de la opresión de género, la pobreza y el racismo. Sin embargo, estos movimientos son los menos apoyados directamente por la filantropía institucional.

Al día de hoy, hay 2.668 multimillonarios en el mundo, 573 más que en 2020, según [un informe de Oxfam](#) de 2022. Estos financiadores, nuevos y antiguos, se han comprometido a aportar soluciones

climáticas, y vemos esto como una oportunidad para influir cómo se mueve el dinero para que finalmente pueda llegar a los movimientos de primera línea que tienen la visión y la estrategia para resolver la crisis.

Parte de nuestro trabajo en el programa de educación de financiadores, es impulsar a nuestros financiadores hacia la solidaridad como práctica para transferir el poder a los movimientos de base. Esto implica desafiar los sistemas extractivos del patriarcado, el capitalismo, el racismo y el colonialismo, y construir alternativas más justas arraigadas en valores y prácticas feministas, indígenas, negras y afrodescendientes. Nuestros marcos pedagógicos pretenden descentrar las teorías que perpetúan los enfoques coloniales de dar, como el salvadorismo blanco.

Las soluciones climáticas basadas en el Occidente han utilizado durante mucho tiempo a África como terreno de experimentación para sus marcos al invertir en soluciones climáticas creadas por “expertes” externos, sin tomar en cuenta las perspectivas y necesidades de las comunidades para las que están diseñadas.

Por ejemplo, las soluciones climáticas basadas en el Occidente han utilizado durante mucho tiempo a África como terreno de experimentación para sus marcos al invertir en soluciones climáticas creadas por «expertes» externos, sin tomar en cuenta las perspectivas y necesidades de las comunidades para las que están diseñadas. En cambio, elevamos a nuestros socios como líderes de pensamiento y fomentamos prácticas de financiamiento que les escuchen profundamente, desarrollando estrategias en torno a su análisis de la crisis que enfrentamos. Así avanzamos hacia la solidaridad como práctica.

La Academia de las Mil Corrientes ([Thousand Currents Academy](#)) nació de este enfoque exacto. Una capacitación de una semana de duración sobre la transformación personal hacia la acción concreta, comenzó en 2014 como respuesta a una solicitud de nuestros socios del Sur Global para crear un espacio donde los financiadores pudieran tener diálogos más profundos sobre cómo alinear sus prácticas con las necesidades de las comunidades de primera línea. Reúne a personas en financiamiento y filantropía con financiadores y personas en los sectores de finanzas e inversión de impacto para descubrir cómo mejorar sus asociaciones y ser verdaderamente solidarias con organizaciones de base y movimientos sociales en todo el mundo.

Este año, decidimos experimentar con una capacitación que se centró en la financiación de soluciones climáticas. Nuestro objetivo era influir en la estrategia y los marcos utilizados para abordar la urgente crisis climática que

enfrentamos.

Para nuestra Academia de Financiamiento Climático, nos enfocamos en financiadores que eran nuevos en el trabajo de financiamiento climático. Nuestro plan de estudios fue creativo y centrado en el corazón, canalizando obras de arte, reflexiones individuales y grupales y diarios. Invitamos a nuestros socios del movimiento a venir como educadores, compartiendo su comprensión global e interseccional de la crisis climática. Nuestros oradores invitados contaron con líderes del movimiento, personal de Thousand Currents y financiadores que pudieron hablar sobre sus experiencias en la implementación de prácticas solidarias en su enfoque de donaciones.

Aunque estas academias están diseñadas para llevar a nuestros donantes hacia la transformación, a veces puede ser difícil que los participantes acepten de inmediato el contenido. Los donantes que no habían oído hablar previamente de los marcos centrados en el movimiento, o la noción de «soluciones falsas» y los enfoques alternativos a las evaluaciones de los beneficiarios, a menudo encontraron difícil desmantelar de inmediato sus suposiciones.

Por nuestra parte, encontramos que expandir sus marcos y horizontes requería brindarles el espacio para desafiar las intersecciones de sus posiciones de poder y sus creencias. A través de reflexiones individuales e intervenciones en grupos pequeños, pudimos presenciar un cambio en la comprensión

de nuestros donantes de su responsabilidad individual y su capacidad para apoyar prácticas institucionales cambiantes.

Durante la Academia de este año, una participante se sintió desafiada por la intención del programa de descentrar los enfoques occidentales de la filantropía. Sin embargo, el último día se encontró en el otro extremo de ese viaje de aprendizaje. Compartió que el curso le había llevado a reflexionar sobre “cómo mis redes y mi proximidad al capitalismo han influido en mi forma de pensar [y] confrontar muchos de mis propios prejuicios”.

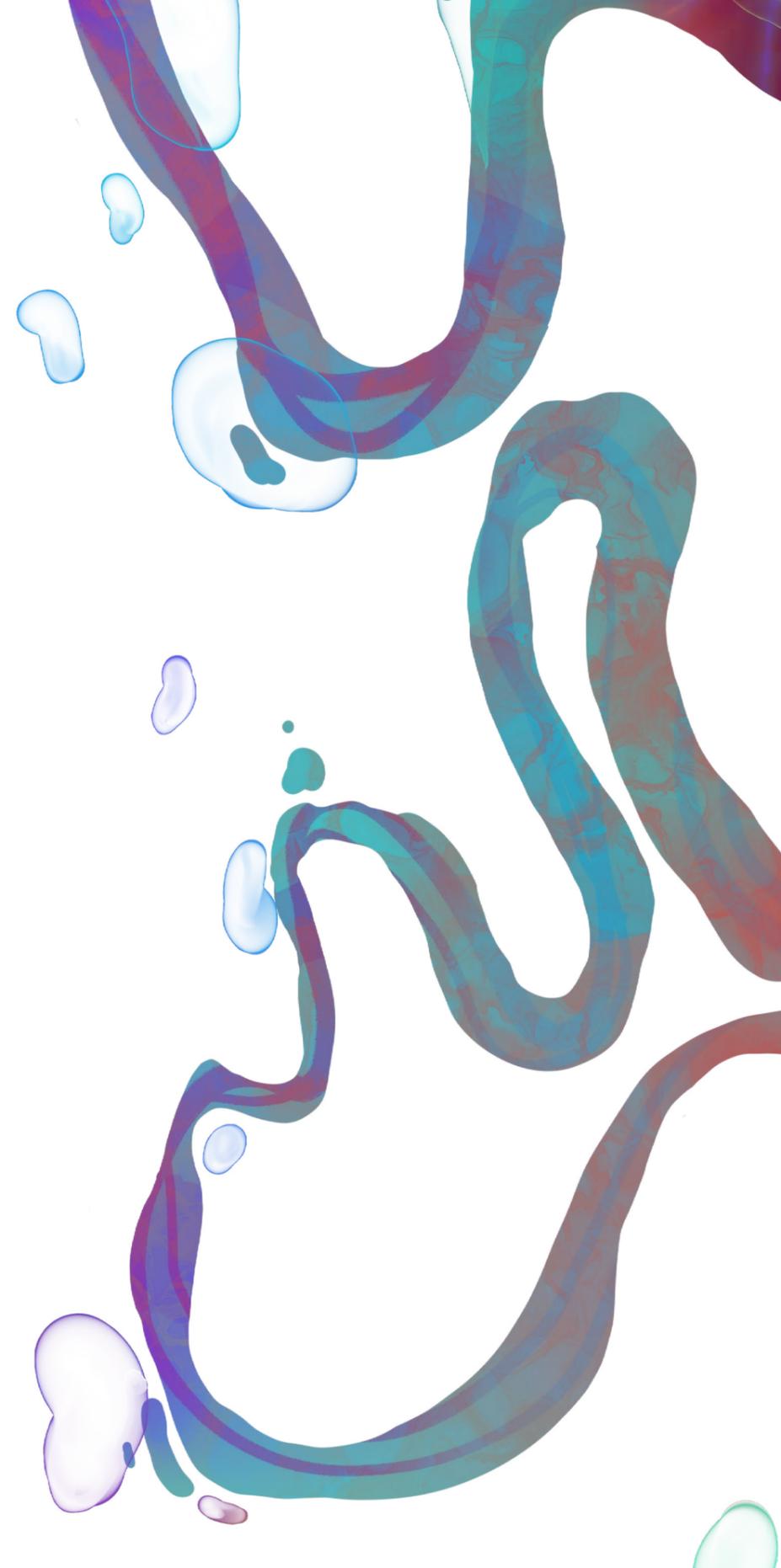
El programa culminó con los financiadores creando planes de acción para transformar sus métodos y prácticas para alinearse mejor con las soluciones climáticas impulsadas por el movimiento. A partir de estos planes, diseñamos una estrategia de participación posterior a la academia personalizada para acompañar a nuestros participantes mientras trabajan para implementar sus aprendizajes en acción.

Transferir el poder a las manos de los movimientos de base del Sur Global, en particular los de África, América del Sur, Asia y el Pacífico, requiere no solo el cambio de corazones y mentes, sino también la adopción de medidas concretas.

Entonces, ¿qué puede hacer para impulsar a los financiadores a alinearse con estos esfuerzos? Anímeles a unirse a nosotros para una academia o compartir el programa dentro de sus redes. Desafíe a

los financiadores a que aprendan sobre los movimientos sociales Africanos y comprendan cómo proporcionarles mejores recursos. Pídeles que participen en círculos de donaciones enraizados en prácticas Africanas, como el sous-sous. Curar experiencias de aprendizaje con grupos de la Diáspora Africana donde los donantes puedan mejorar la producción de conocimientos y el trabajo de los movimientos liderados por Africanes. Ínsteles a financiar los movimientos de base del Sur Global como si quisieran que ganaran.

Thousand Currents organizará una Academia en la primavera de 2023. Suscríbese a nuestro boletín para mantenerse actualizado sobre nuestra próxima oferta.



Un último adiós

Ha sido un viaje, amigos. Con gratitud, asombro, amor y poder panafricanos, nos despedimos de ustedes.

Damos las gracias a todos y cada uno de nuestros escritores. Su pasión, sabiduría y arte realmente se reflejaron en el trabajo presentado y por supuesto, esta revista no existiría sin ustedes.

También nos gustaría agradecer a **Felogene Anumo** por su aguda supervisión y su interminable apoyo y aliento en el proyecto.

Esta revista, y de hecho esta iteración de AiD desde su relanzamiento en 2020 hasta la fecha, fue la manifestación de la visión de **Luam Kidane**. La claridad de su base política y su liderazgo permitieron que el análisis de AiD se profundizara y complejizara, al mismo tiempo que aseguraba que el trabajo siguiera siendo un deleite visual.

Gracias, por supuesto, a **Solome Lemma, Zanele Sibanda** y **Stephanie de Wolfe** sin las cuales este proyecto nunca habría existido.

Nuestra editora consultora **Chinelo Onwualu** y su diligencia, resonancia y compromiso para honrar las palabras e ideas de todos y cada uno de los escritores

mientras dan forma a una revista cuya claridad y brillo es definitivamente el trabajo de su pulido.

Amir Khadar: tu arte es una maravilla y estamos muy bendecidos de que continúes compartiéndolo.

También damos las gracias a nuestros fantásticos traductores **Rosy Russo, Wanjiku Mwotia, María-Gracia Guimaeres, Simone Bado, Michele Cubillo, Wendelin Regalado** y **Helder Libelela**, sin los cuales esta revista simplemente no estaría disponible en francés, inglés o español.

Gracias a todo el equipo de Thousand Currents por todo el apoyo, amor y cuidado que ha recibido Africanos en la Diáspora.

Hacia adelante y hacia arriba, amigos.



UN REGALO DE DESPEDIDA